

4 EDUCACIÓN DE CALIDAD



ODS 4 | Garantizar una educación inclusiva de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanentes para todos y todas.



El acceso a educación de calidad mejora posibilidades de empleo a futuro y, por lo tanto, la probabilidad de lograr independencia económica y gozar de una mejor calidad de vida y bienestar.

Es por esto que es necesario garantizar igualdad de oportunidades en el aprendizaje mediante planes y políticas no discriminatorias y promover el acceso a la formación profesional, la capacitación y las tecnologías de

información. Las diferencias de género en la educación se observan en muchas dimensiones, tanto en los logros educativos, así como en las diferencias de comportamiento, desarrollo, aprendizaje, expectativas y aspiraciones.

Asimismo, educar desde una perspectiva de género tiene un potencial transformador para erradicar conductas y prácticas para la construcción de sociedades inclusivas y más justas (UNESCO, 2022).

El ODS 4 sobre “Educación de calidad” aborda las siguientes **temáticas** a través de sus metas:

- 4.1 Finalización de enseñanza primaria y secundaria.
- 4.2 Servicios de atención y desarrollo de primera infancia.
- 4.3 Formación técnica, profesional y superior de calidad.
- 4.4 Competencias técnicas y profesionales.
- 4.5 Índices de paridad.
- 4.6 Alfabetización y nociones esenciales de aritmética.
- 4.7 Conocimientos teóricos y prácticos para promover el desarrollo sostenible.
 - 4.a Instalaciones educativas adecuadas.
 - 4.b Becas educativas disponibles.
 - 4.c Calificación de los y las docentes.

Para América Latina y el Caribe, según la CEPAL (2023) las metas han evolucionado de la siguiente manera:

- Una meta muestra una tendencia que se aleja del propósito (4.1).
- Seis muestran una tendencia correcta, pero con avances muy lentos (4.2; 4.5; 4.6; 4.a; 4.b; 4.c)
- Una meta muestra un avance positivo y es probable que se alcance (4.3).

8 de los 12 indicadores

son específicos de género según ONU Mujeres (2022).

A continuación, este informe presentará 10 indicadores:

- Seis de los indicadores por ONU Mujeres.
- Tres oficiales que cuentan con información desagregada por sexo.
- Un indicador complementario.

META 4.1

Asegurar que todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados de aprendizaje pertinentes y efectivos.

INDICADORES

4.1.1 Proporción de niños y adolescentes que, a) en los grados 2 o 3, b) al final de la educación primaria y c) al final de la educación secundaria inferior, han alcanzado al menos un nivel mínimo de competencia en i) lectura y ii) matemáticas, desglosada por sexo.

4.1.2 Tasa de finalización (educación primaria, educación secundaria inferior y educación secundaria superior).

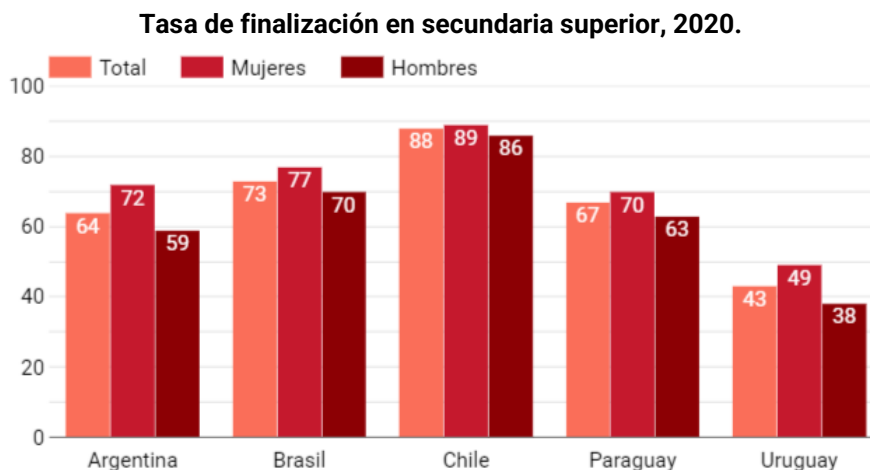
La primera meta busca la efectiva finalización de la enseñanza primaria y secundaria. El primer indicador asociado apunta a evaluar las **competencias en lectura y matemática según nivel educativo**.

Para todos los niveles educativos y países, las competencias en lectura se logran en mayor medida a las competencias en matemática. En lectura, las mujeres muestran mejores porcentajes que los hombres para los distintos niveles. En matemática esta situación se revierte, a excepción de Paraguay y Uruguay para los grados 2 y 3 donde las mujeres superan levemente a los hombres.

Un segundo indicador analiza las **tasas de finalización según nivel educativo**. Este revela que, en todos los países de la región, las mujeres presentan tasas más altas de finalización que los hombres, para todos los quintiles de ingreso, independientemente de vivir en áreas rurales o urbanas. Solo se da una excepción para el caso de los quintiles más bajos de la población rural en Paraguay donde las mujeres tienen una tasa de finalización menor en secundaria que los hombres.

América Latina y el Caribe presenta una situación muy diversa en materia de cobertura y tasas de culminación de ciclos. Para enseñanza primaria, los países de la región se encuentran en una mejor posición que el promedio de América Latina y el Caribe. En el caso de secundaria básica Argentina y Uruguay presentan porcentajes inferiores al promedio.

En el caso de la enseñanza secundaria superior, Uruguay es el único país que se encuentra por debajo del promedio de América Latina y el Caribe. El país con mejor tasa de finalización en este nivel educativo es Chile que en total llega al 88%. Es seguido de Brasil, Paraguay y Argentina con 73%, 67% y 64% respectivamente. Por último, se encuentra Uruguay con una tasa que no llega al 50% de la población. Del total de países, Uruguay se encuentra rezagado en relación con este objetivo, y también con respecto a los países del Mercosur (incluido Chile).



Fuente: Observatorio de la Red de Género y Comercio en base a datos UNSTAT.

META 4.2

Asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria.

INDICADORES

- 4.2.1 Proporción de niños de 24 a 59 meses cuyo desarrollo es adecuado en cuanto a la salud, el aprendizaje y el bienestar psicosocial, desglosada por sexo.
- 4.2.2. Tasa de participación en el aprendizaje organizado (un año antes de la edad oficial de ingreso en la educación primaria), desglosada por sexo.

La segunda meta busca abordar la atención y desarrollo de la primera infancia.

Para el primer indicador acerca del **desarrollo adecuado de niños y niñas** hasta los 5 años de edad, existen datos para Argentina, Paraguay y Uruguay de diferentes años. Los tres países presentan porcentajes superiores al 80% siendo el de mayor porcentaje Uruguay que asciende al 86,8% (2013), seguido por Argentina (86,2% en 2020) y por último Paraguay (81,9% en 2016). Para estos últimos dos países, las mujeres tienen un porcentaje ligeramente mayor y lo contrario sucede en el caso de Uruguay.

En el caso de la **participación en el aprendizaje organizado**, en 2020, Argentina, Brasil y Chile superan el 90% de tasa de participación de niños y niñas. Uruguay tiene un porcentaje total de 81,7% y Paraguay 77,4%. No existen grandes asimetrías entre niñas y niños para este grupo de países a excepción de Uruguay que se percibe una gran diferencia donde las niñas alcanzan el 100% mientras que los niños llegan al 64,1%.

Aprendizaje organizado

Son programas con actividades educativas que tienen como propósito lograr resultados de aprendizaje. Están incluidos programas de educación infantil o una combinación de actividades educativas y de cuidados.

Es importante destacar que el indicador propuesto, no tiene en cuenta otro tipo de servicios de cuidado no vinculados directamente a la enseñanza y tampoco brinda una medida de la calidad educativa.

META 4.3

Asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria.

INDICADORES

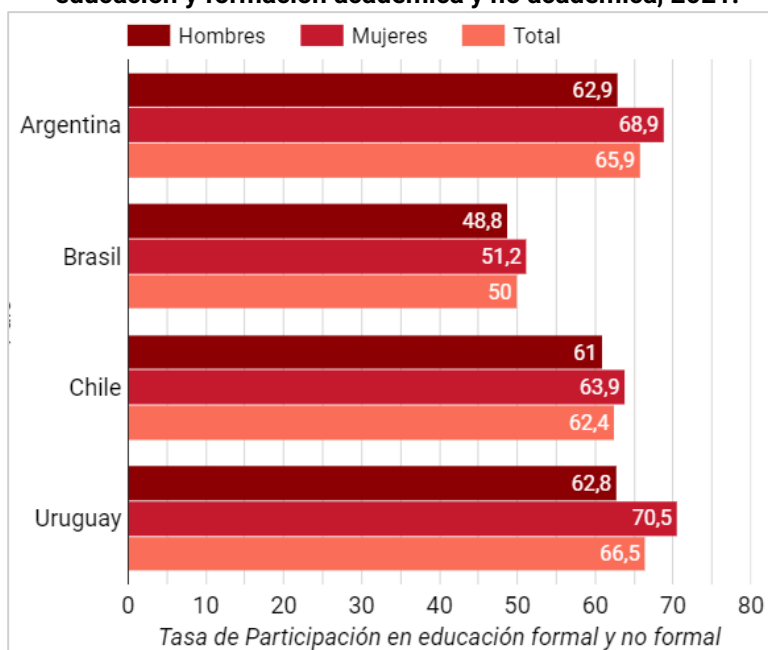
4.3.1 Tasa de participación de jóvenes y adultos en la educación y formación académica y no académica en los últimos 12 meses, desglosada por sexo.

El acceso de jóvenes y adultos a la educación superior permite expandir las oportunidades de las personas para su desarrollo personal. Impacta positivamente en la calidad de vida ya que mejora el acceso a distintos servicios de calidad y a un empleo estable (ONU, 2023).

En cuanto a la **educación y formación académica y no académica** en los países de la región, Uruguay es quien tiene un porcentaje superior de jóvenes entre 15 y 24 años que participan en estos espacios de formación alcanzando el 66,5% en 2021. Es seguido por Argentina, Chile y Brasil con 65,9%, 62,4% y 50% respectivamente. El dato más reciente para Paraguay es de 2017 y asciende a 48,5%.

Si se toma a todo el universo de población registrado para el indicador (de 15 a 64 años), la tasa de participación se reduce considerablemente. Argentina presenta el porcentaje más alto de la región con un 21,4% y Chile el más bajo con un 13,9% en 2021. A medida que aumenta la edad de la población, la tasa de participación disminuye.

Tasa de participación de jóvenes entre 15 y 24 años en educación y formación académica y no académica, 2021.



Fuente: Observatorio de la Red de Género y Comercio en base a datos UNSTAT.

Para todas las edades, las mujeres reflejan una tasa de participación más alta. Más allá de los avances en materia de género para este indicador, existen asimetrías en las trayectorias educativas y en la segregación de las carreras por área de estudio, por ejemplo, en el campo de la STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas) donde las mujeres tienden a estar subrepresentadas.

La CEPAL (2019) afirma que existe un acceso segmentado por sexo a la formación técnica profesional y superior donde las mujeres tienden a estar en mayor medida en programas vinculados a la alfabetización y los hombres en programas educativos de tipo vocacional y técnicos.

Por otra parte, desde una perspectiva interseccional “mujeres indígenas, de las diversidades sexo-genéricas, con discapacidad, en situación de migración, siguen teniendo más posibilidades de estar fuera de los sistemas educativos” (UNESCO, 2020: 12-13) donde la variable género también intensifica la probabilidad de exclusión.

META 4.4

De aquí a 2030, aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento.

INDICADORES

4.4.1 Proporción de jóvenes y adultos con competencias en tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), desglosada por tipo de competencia.

El **acceso y manejo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)** es clave para ampliar las oportunidades de las personas. América Latina y el Caribe es una región que se encuentra relativamente bien posicionada en materia de brechas de género en las TIC a nivel mundial. De todas formas, los hombres se encuentran levemente por encima de las mujeres. Cabe destacar que más allá de los datos globales, existen diferencias significativas entre países (BID, 2020).

Para la región que abarca este informe, existen datos disponibles para Brasil (para todas las edades, 2021) y Uruguay (personas mayores a 15 años, 2019). Para ambos países, hombres y mujeres se destacan en la gestión de aquellas tareas de menor complejidad y las habilidades que requieren mayor formación como gestión de software o programación tienen un porcentaje menor. Para las mismas habilidades en TIC, Brasil muestra un porcentaje menor de personas que las han adquirido (la habilidad con mayor porcentaje asciende a 25,8% y la de menor porcentaje 2,7%) en comparación a Uruguay (77,8% y la menor 7,8%).

En el caso de Brasil, el porcentaje de hombres es mayor al de las mujeres en todas las habilidades. Las diferencias más grandes se encuentran en la búsqueda, descarga, instalación y configuración de software (18,95% frente al 10,71%) y copiar/pegar/mover información dentro de un documento (27,01% y 20,92%).

Para Uruguay, a excepción de copiar/pegar/mover información dentro de documento, en el resto de las habilidades en TIC los hombres superan a las mujeres. Las mayores diferencias se dan en el manejo de software (58,7% y 48,8%), conexión e instalación de nuevos dispositivos (62,6% y 52%) y la instalación y actualización de antivirus (59,8% y 45,9%).

META 4.5

Eliminar las disparidades de género en la educación y asegurar el acceso igualitario a todos los niveles de la enseñanza y la formación profesional para las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad.

INDICADORES

4.5.1 Índices de paridad:

- De género para la tasa de finalización educativa, desagregado por, ubicación, quintil de riqueza y nivel de educación.
- De localización para la tasa de finalización educativa, desagregado por sexo, quintil de riqueza y nivel de educación.
- De la riqueza, para la tasa de finalización, desagregado por sexo, ubicación y nivel de educación.
- De género por nivel educativo para competencias mínimas en matemática y lectura.
- De género para la tasa de participación en entrenamientos educativos formales e informales.
- De género para la tasa de participación en el aprendizaje organizado.

Índice de paridad de género

Representa la relación entre el valor del indicador para mujeres y hombres. Si el valor es exactamente 1 indica paridad, cuanto más lejos de 1 esté el índice, mayor será la disparidad entre los dos grupos.

Si el valor es inferior a 1 los hombres están en una mejor situación y lo contrario sucede cuando es superior.

La quinta meta de este ODS aborda el **índice de paridad de género ajustado por nivel de ingreso y ubicación geográfica**.

Este índice de paridad puede verse para cuatro indicadores: tasa de finalización educativa, competencias en matemática y lectura, participación en entrenamientos educativos formales e informales y aprendizaje organizado.

Ya se han analizado estas cuatro dimensiones en las metas anteriores que contemplaban indicadores específicos para cada uno.

En términos generales, sobre el índice de paridad se puede destacar:

- La evolución del índice en la última década no ha tenido mayores cambios.
- A excepción de Paraguay en 2021, al incrementarse el nivel educativo, la disparidad es mayor en favor de las mujeres, es decir, en el nivel de secundaria superior, el índice de paridad es mayor.
- En las habilidades de lectura y matemática, en los años 2006 y 2019 (años para los que se tienen datos para todos los países a excepción de Chile), en la mayoría de los países y niveles educativos, aumentó la disparidad en la adquisición de habilidades en lectura a favor de las mujeres y las de matemáticas a favor de los hombres.
- Tanto para la población joven (de 15 a 24 años) como para el total relevado (de 15 a 64 años), el índice de paridad de género muestra que las mujeres tienen una tasa de participación mayor que los hombres en instituciones educativas formales e informales. Ello representa en el 2021 un 1,1 para todos los países a excepción de Chile que muestra paridad para las personas de 15 a 64 años.
- En cuanto al índice de paridad en el aprendizaje organizado, se destaca Uruguay que al 2020 incrementó su índice a 1,36. El resto de los países oscilan entre el 0,99 y el 1,04.

META 4.6

De aquí a 2030, asegurar que todos los jóvenes y una proporción considerable de los adultos, tanto hombres como mujeres, estén alfabetizados y tengan nociones elementales de aritmética.

INDICADORES

4.6.1 Proporción de la población en un grupo de edad determinado que ha alcanzado al menos un nivel fijo de competencia funcional en a) alfabetización y b) aritmética, desglosada por sexo.

4.6 Complementario Tasa de alfabetización de las personas de 15 a 24 años y de 15 años o más, desglosada por sexo.

Sobre el indicador 4.6.1 que mide las **competencias funcionales en aritmética y alfabetización**, solo se encuentran datos desagregados por sexo para Chile en 2015. Al contrario de los indicadores anteriores, tanto para competencias literarias como para aritmética, los hombres se encuentran en una mejor posición. La distancia entre ambos es bastante más amplia en competencias de aritmética que llega a una diferencia de 13,3 puntos porcentuales.

Para esta meta se ha agregado un indicador complementario que muestra la **tasa de alfabetización** para dos grupos de edades: de 15 a 24 y de 15 años o más. Para el grupo de edad de 15 años y más, las diferencias entre mujeres y hombres es marginal. Se destaca que Argentina y Uruguay son los países que tienen una tasa de alfabetización mayor que asciende al 99% (2018) y 98,8% (2019) respectivamente. El país con menor tasa de alfabetización es Brasil que llega al 94,3%.

Entre los jóvenes de 15 a 24 años, Argentina y Brasil son quienes tienen la tasa más alta para esta región con 99,5% en 2018 y 99,4% en 2021.

META 4.c

Aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados, incluso mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en

La última meta con información de la región refiere a la **calificación de los y las docentes** según nivel educativo. Este indicador solo se presenta desagregado por sexo para Brasil y Chile.

Para el primer país, se puede apreciar que las docentes mujeres han recibido en mayor proporción calificación mínima previo o durante la docencia en 2020. La diferencia más grande se da a nivel preescolar donde se encuentran 29 puntos porcentuales encima de los docentes hombres y en secundaria inferior con una diferencia de 7,7 puntos porcentuales.

Por su parte, Chile presenta el indicador para el conjunto del total de niveles educativos. Para el 2015, las mujeres superan a los hombres por 6,3 puntos porcentuales.

INDICADORES

4.c.1. Porcentaje de docentes en la enseñanza: a) preescolar; b) primaria; c) secundaria inferior y d) secundaria superior que han recibido al menos el mínimo de formación docente organizada; requisito de práctica previa a la docencia o durante su ejercicio para la enseñanza a un nivel dado en un país determinado, desglosado por sexo.

Hasta el momento, no se han presentado datos desagregados por género para otras metas que resultan de interés:

4.7 De aquí a 2030, asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.

4.a Construir y adecuar instalaciones educativas que tengan en cuenta las necesidades de los niños y las personas con discapacidad y las diferencias de género, y que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos.

4.b De aquí a 2020, aumentar considerablemente a nivel mundial el número de becas disponibles para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países africanos, a fin de que sus estudiantes puedan matricularse en programas de enseñanza superior, incluidos programas de formación profesional y programas técnicos, científicos, de ingeniería y de tecnología de la información y las comunicaciones, de países desarrollados y otros países en desarrollo.

Referencias bibliográficas:

BID (2020) *Desigualdades en el Mundo Digital? Brechas de género en el uso de las TIC*. División de Género y Diversidad. Nota técnica N° IDB-TN-01879.

CEPAL (2023): *América Latina y el Caribe en la mitad del camino hacia 2030. Avances y propuestas de aceleración. Sexto informe sobre el progreso y los desafíos regionales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas. Santiago: Chile.

CEPAL (2019): *ODS 4: Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos en América Latina y el Caribe*. Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/static/files/ods4_c1900792_web_0.pdf

ONU (2023) *Educación superior en Naciones Unidas, Impacto académico*. Disponible en: <https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/educaci%C3%B3n-superior>

UN WOMEN (2022) *Progress on the sustainable development goals. The gender snapshot*.

UNESCO (2022) *¿Por qué la igualdad de género es una prioridad?* Disponible en: <https://www.unesco.org/es/gender-equality/education/need-know>

UNESCO (2020) *Educación y género*. Serie: Documento por eje. SITEAL-UNESCO. Disponible en: <https://siteal.iiep.unesco.org/eje/pdf/1211>

Bases de datos consultadas:

CEPAL (s.f.): *CEPALSTAT. Base de Datos y Publicaciones Estadísticas*.

<https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/index.html?lang=es>

Department of Economics and Social Affairs (abril 2023): *Statistics Division*. United Nations.

<https://unstats.un.org/sdgs/dataportal/database>